En la corrida de la Prensa, puso su nota bella la mujer sevillana. He aquí, en un palco, a dos bellísimas muchachas ataviadas con airosas mantillas. — (Foto «Gelán»).

—o—

El éxito artístico acompañó por esta vez al logrado con la organización de la corrida. Lleno por completo el graderío de la hermosa plaza, en una bella tarde de toros—tipica de calor y de entusiasmo—, todo hacía presagiar que íbamos a ver una buena corrida. Principal elemento al logro de esto fué Chicuelo. El primero uno del escalafón de matadores de toros, a sus 23 años de alternativa, dió un curso completo de arte y gracia taurina.

La gracia, la pinturería, la sal, la esencia más pura del arte, brilló con sus más relucientes resplandores, por obra y gracia del torero de la Alameda.

Chicuelo, citando al bicho.

Aquella forma de irse hacia el primer toro, apenas fijado con tres capotazos, nos dijo bien claro que Chicuelo «venía dispuesto». Y así fué. Cercano a las tablas, Chicuelo, con los pies juntos, se dejó pasar el toro una y otra vez, mandando en él y llevándolo perfectamente toreado. Ese lance de la chicuelina por él perfeccionado y por tantos imitado después, fué intercalado en este breve curso de bien torear, al que una media verónica puso hermoso remate. La ovación fué imponente, continuada después en otro quite, artístico en grado sumo.

Otro momento de la actuación de Chicuelo.

Ya Chicuelo era dueño del público cuando entre la máxima expectación se dirigió a torear de muleta al primero. No es fácil describir su faena de muleta. Allí hubo de todo. Pases por alto con los pies juntos, molinetes, costadillos, en redondo, cambiándose la muleta de mano. Siempre no torero, sino torerísimo. Con un arte sin igual. Valiente como el que más. Rezumando gracia por todos los poros de su cuerpo. Y para remate, media estocada en el mismo hoyo de las agujas, tan perfecta, que en una bella y rápida carrera el bravo toro moría, a los pies del maestro-artista, sin puntilla, en contados segundos.

El entusiasmo fué enorme. Chicuelo con las dos orejas y el rabo bien lindamente ganados, recogía, emocionado, la clamorosa ovación y, tras la vuelta al ruedo, hubo de salir más allá de los medios, entre cerradas de palmas.

Repitió el éxito al torear de capa con el mismo arte y la misma gracia de siempre y con un toro bastante mejorado hizo el milagro de torear bien. La figura del torero se alzaba sobre sus plantas. Citaba al toro con tal arte y con tal sabiduría, que no importaba que no embistiese el bicho. Sólo ver a Chicuelo citar a su enemigo, valía por toda una faena.

EN LA MAESTRANZA

Por Delavega

UN CHAVAL DE LA ALAMEDA

Llevando en sus manos orejas y rabo, Chicuelo recibe los aplausos del público.

Cuando el toro embestía, Chicuelo lograba el pase perfecto y, dócil a la muleta del maestro, seguía el giro que éste le indicaba.

Un pinchazo y una estocada corta, algo tendida, remataron aquella breve faena, que fué premiada con otra ovación entusiasta, que obligó al torero a dar la vuelta al ruedo.

Chicuelo, ayer, dió una lección a la juventud que desprecia a lo viejo. Cuando se tiene la solera tan rancia y tan sabrosa que Manolo posee, cuando se entrega tan de lleno como ayer la entregó Chicuelo para que se saborease, a los jóvenes sólo les toca aprender..., para ver si se les pega algo de ese aroma tan único.

Andaluz cuajó ayer un triunfo positivo. Lo consiguió con arte y con valor. Los dos ingredientes principales para triunfar.

Andaluz, en un adorno.

Había Chicuelo toreado de capa de esa forma que ya hemos intentado describir, y el Andaluz, clavados los pies en la arena, dibujó dos verónicas extraordinarias, rematadas con media enorme, que provocaron una ovación grande.

Luego en su primero ganándole el terreno a cada lance, consiguió sacarle al toro tres verónicas ceñidas y valientes, mandando mucho en la suerte y con conocimiento de lo que hacía. Después, en un quite, se echó el capote a la espalda y, en una mezcla de manoletinas y gaoneras, se dejó pasar los pitones del toro por los alamares de su traje, y con una vistosa revolera terminó uno de los quites más bellos que se hicieron ayer.

La faena de muleta a su primero fué toda ella de muy buena calidad. Empezada con la izquierda hubo en ella dos naturales muy buenos y otros muy toreros, en los que el diestro demostró su buena escuela de muletero en unos pases por alto y molinetes y ayudados por bajo, mandando en el toro que llegó algo incierto a la muleta. Un pinchazo bueno y una estocada hasta la mano, algo tendida, fueron precisos para que el toro doblase, mientras el público le ovacionaba y le obligaba a dar la vuelta al ruedo.

En el quinto no nos gustó tanto el trianero. Un trasteo empezado muy bien con dos o tres pases por bajo, lográndose quedar con el manso que le tocó en suerte, no fué continuado después con algo de más mérito. Unos rodillazos a destiempo, unas tocaduras de pitón, sin ton ni son, le dieron a la faena un sabor pueblerino, impropio del buen toreo del que el Andaluz es capaz. Una corta y un descabello certero terminaron con la faena, que fué aplaudida sin mucho entusiasmo.

En el cuarto toro hizo otro quite buenísimo con el capote a la espalda, que se ovacionó como se merecía.

Andaluz consiguió ayer mantener bien alto el cartel de gran torero que en la Feria de este año tan limpiamente había conquistado. La ovación que el público le tributó, cuando en unión de Chicuelo se retiraba de la plaza al terminar la corrida, fué prueba de ello.

Antonio Bienvenida no logró entusiasmar al público sevillano. Se le apreció su facilidad, su conocimiento, su arte, su estilo, pero todo fué realizado dentro de una frialdad, de una falta de entusiasmo, que le restó mérito a cuanto hizo.

Nos recordó Antonito a esos oradores que dicen cosas muy buenas en sus discursos, pensamientos muy profundos, pero que no consiguen tener la elocuencia precisa para llegar al alma de sus oyentes.

Un muletazo de Bienvenida.

Citó al tercero con la muleta plegada, y a fuerza de insistir, logró un perfecto pase cambiado, al que siguió otro en redondo muy bueno y luego uno de pecho. Después, siempre torero y dominador, toreó con variedad de pases, pero sin juntarse con el toro y ello le restó mérito al trasteo. Tres pinchazos y una estocada muy buena como final, valieron a Antonio una cariñosa ovación.

La faena del último fué mejor y más torera aún, pero también adoleció del mismo defecto de la anterior, y aunque a fuerza de torear bien, el público ovacionó a Antonio, no lo hizo con el calor y entusiasmo que otras veces ha logrado el torero en Sevilla. Un pinchazo y una buena estocada pusieron fin a su labor.

Con la capa, lo mejor que hizo fué un quite por revoleras con las manos bajas, tan bello como artístico, que se ovacionó mucho, y en otros varios, ya por verónicas, ya por vistosos lances, también se hizo aplaudir Bienvenida.

Carlos Núñez mandó una bonita corrida de toros. Ni muy chicos, ni muy grandes. Toros que podríamos calificar de la época. Fué desigual el resultado. El más completo el primero, que se arrancó bien a los caballos las tres veces y se mantuvo suave y dócil hasta el final. Bueno el segundo, que recargó bien a los montados, pero luego llegó algo incierto al final, cabeceando mucho. Más flojo el tercero, aunque demostró poder en su primera arrancada, llegando quedado al último tercio. El cuarto, para los caballos, fué muy bueno. Recargó las tres veces de tal forma que en una de ellas sacó hasta los medios al caballo y luego hubo de llevarlo otra vez a las tablas, donde derrumbó a la caballería. Las otras veces también se ensañó bien y con genio con el piquero. Muy aplomado al final por la dura pelea que hizo con los caballos. Manso el quinto; se salió suelto todas las veces, pero sin ofrecer dificultad para los toreros, y el sexto cumplió bien en todos los tercios.

ENVIO. Querido "Don Fabricio", porque tú sólo fuiste quien organizó la corrida. Porque acertastes plenamente con el cartel, como reconoció el público llenando la plaza. Porque el éxito artístico fué completo, haciendo que el público saliese contento; por eso quiero que las felicitaciones sean para ti y nada más que para ti.

Con el cariño de siempre te la envío.

EN OTRAS PLAZAS

EN GRANADA HUBO DE TODO

Granada, 4.—Sólo media entrada. Reses de don Félix Moreno. Los toros bien presentados, han sido algunos aplaudidos en el arrastre. En general, no han ofrecido dificultades para la lidia.

Manolete, en su primero, que fué bueno, toreó cerca con la capa, pero sin entusiasmar. Con la muleta hace una faena lucida, que el público no toma en consideración, dada la docilidad de la res. Mata de un pinchazo y media, escuchando protestas. Lancea a su segundo muy cerca, y hace con la muleta una faena buena, para media estocada. (Ovación).

Pepe Luis Vázquez torea su primero sin lucimiento. Este toro fué el único que ofreció alguna dificultad. Con la muleta hace una buena faena, para un pinchazo, que descordó al toro. (Protestas). En su segundo, muy bien con la capa y bien con la muleta, para media y descabello. (Ovación y vuelta).

Manolo Martín Vázquez, mediano en su primero con la capa; faena de muleta buena. Bien matando. (Fué aplaudido). En el último, que brindó al público, buena faena; para una hasta la bola. (Ovación).

UNA OREJA A BARRERA EN CADIZ

Cádiz, 4.—Corrida del Corpus. La violencia del Levante molestó e impidió a los diestros lucirse.

Pepe Gallardo se hizo aplaudir en quites. Mata de un pinchazo. A su segundo, valentón, mató de una estocada.

Paquito Casado se luce con la capa, y con el pincho regular. Mató de una entera, y en el otro bien, siendo aplaudido.

Pedro Barrera, mal con la capa y voluntarioso con la muleta. Mata de media y descabello. En su segundo, corta oreja al matar de media y descabello.

NOVILLADA SIN IMPORTANCIA EN MADRID

Madrid, 4.—Seis novillos de D.ª Enriqueta de la Cova.

Parejo, en el primero, que fué difícil, toreó a la defensiva y mató de un pinchazo y una estocada defectuosa. En el otro, con la muleta dió seis naturales y dos de pecho, valientes. Fué enganchado sin consecuencias. Mató de un pinchazo, una contraria y cuatro intentos de descabello.

Cabré estuvo valiente en el segundo, al que muleteó por bajo, en redondo y por alto, bien. Mató de media buena.

Domingo Fernández, muy mal. No paró en un sólo lance con el capote ni con la muleta. Fué constantemente abucheado por el público. Su labor con el estoque, desastrosa; aunque breve.

Al terminar la corrida fué derrotado con abundantes pitos.

EL HERMANO DE PASCUAL MARQUEZ DEBUTA EN BARCELONA

Barcelona, 4.—Novillos de Ruiseñada.

Luis Ortega hace a su primero una faena, para un pinchazo y estocada. (Palmas). En su segundo se luce en quites. Muletea bien. Media que basta.

Jaime Choni torea suavemente con la capa a su primero. Acertado con la muleta y mata de una estocada buena. (Ovación, oreja y vuelta). Al segundo lo despacha de un pinchazo y estocada. (Ovación). El animal le empaló por dos veces. Pasa a la enfermería, donde se le aprecia una herida en el muslo derecho y otra herida superficial en la pierna izquierda, de pronóstico menos grave. De este toro se le conceden las dos orejas y el rabo.

Antonio Márquez, hermano del infortunado Pascual, se hace aplaudir con la muleta en su primero. Una estocada aguantando y descabello. (Ovación y salida). En el último está valiente. Lo despacha de dos pinchazos y una entera.

VALENCIA III, OVACIONADO

Bilbao, 4.—Seis toros de Gamero Cívico y dos de Belmonte difíciles.

Manuel Agüero, valiente con la capa. (Aplausos). Una estocada, que basta. En su segundo nada de particular. Una atravesada un pinchazo y tres intentos de descabello. (Pitos).

Luis Díez valiente con capa y muleta; cerca, pero con poco lucimiento. A su segundo lo torea con gran valor. Un pinchazo y una estocada. (Ovación y vuelta).

José González Dominguín veroniquea sin lucimiento. Faena por naturales. Una estocada bien puesta, que basta. Nada en su segundo. Una habilidosa y un descabello.

Valencia III obtiene un triunfo clamoroso en su primero, al que veroniquea entre los pitones. Con la muleta, algunos naturales ligados con el de pecho, por alto y, entrando bien, agarra una gran estocada, terminando de tres intentos. (Vuelta al ruedo, ovación y salida). En su segundo, nada de particular. El toro está quedado. Termina de una buena.—(Logos).

Crucero inglés averiado por un torpedo submarino alemán

Algeciras, 5.—(1,20 madrugada.)—A veces la vida está llena de fatalismos, necesariamente y ya sabemos que los musulmanes son así. El "lo que ha de ocurrir, ocurre", puede adaptarse de modo preciso a lo sucedido ayer en el Estrecho.

Un submarino, que ya hace varios días persigue su presa, que muy bien pudiera ser el "Eagle", ha conseguido de momento otro objetivo: un crucero de primera línea inglés, al que atacó y averió gravemente, obligándole a regresar a Gibraltar.

Este buque de guerra británico iba en una formación naval, que tuvo que dejar precipitadamente para poder alcanzar su base.

Pero los ingleses, ladinamente, dicen que el barco de guerra citado "tropezó" con un submarino. Ahora, que no aclaran si el sumergible era inglés o alemán... Y un "tropezón" cualquiera lo da en la vida y más aun si le han puesto el pie.

—Se rumorea que el nuevo gobernador de Gibraltar está ya en la plaza, aunque la Prensa calpense no dice nada de ello, ignorándose a qué obedece este silencio.

—También sabemos que un buque petrolero, al parecer norteamericano, ha sido torpedeado, sufriendo graves averías.

—El cañón de grueso calibre que no se oía en estos últimos tiempos, se está escuchando esta noche, pues, según parece, realiza activas prácticas antiaéreas. — (Rafael MONTILLA.)

70 aviones perdió la RAF del 28 al 31 de Mayo

Berlín, 4.—Del 28 al 31 de Mayo la aviación británica ha perdido un total de 70 aviones, incluída la zona del Canal de la Mancha, y otros 23 aparatos en el espacio Mediterráneo. A estas pérdidas inglesas, que se elevan a un total de 123 aviones en un período de cuatro días, los centros alemanes oponen a un total de 19 aparatos germanos perdidos en el mismo período.—(Efe).

TAURINAS

El próximo domingo gran novillada

El domingo próximo, día 7, se celebrará en la Maestranza una gran novillada económica, en la que se lidiarán seis utreros de don Daniel Salas, prestigioso ya en Sevilla.

Lidiarán los seis magníficos ejemplares de Salas, Francisco Domínguez, de quien dice el eminente don Antonio Leal que es fenómeno; Joaquín García, de Granada, y Manolo Franco Cardeño, que debutaron hace dos semanas y cuando lo repiten es por algo. ¡Arte y valor!

La corrida empezará a las siete y cuarto.